

HACE PRESENTE

Carlos GONZALEZ QUINTANA – Abogado - T°503 F°107 de conformidad a la participación que tiene acordada en estos autos caratulados: ***“CRUZ SILVIA MARCELA Y OTROS C/ MINISTERIO DE ENERGIA Y MINERÍA DE LA NACIÓN S/ AMPARO AMBIENTAL – EXPTE N° 21076/2016”*** y ratificando el domicilio legal en calle Bolívar N° 362- Piso 6° - E° Centro – de esta Ciudad Capital de la Provincia de Córdoba, ante el Sr. Juez comparece y DICE:

OBJETO:

Que siendo la etapa procesal oportuna, viene por la presente a **MANIFESTAR** sobre el merito y la eficacia probatoria de la inspección ocular llevada a cabo el pasado 12 de junio en las instalaciones de la planta de bioetanol de la empresa Porta Hnos. en barrio San Antonio de esta Ciudad de Córdoba, solicitando en virtud de lo establecido en la norma del art. 480º del CPCCN se declare la ineficacia probatoria de la medida al momento de valorarla cuando la cuestión de fondo sea resuelta por V.S.

CUESTION PRELIMINAR:

Que previo a considerar el planteo, es preciso situarse en el andamiaje legal que impregna el instituto probatorio de la denominada “inspección ocular”. Así tenemos que los arts. 479º y 480º del CPCCN regulan el denominado “reconocimiento judicial” como medida probatoria admitida en el proceso, el cual puede ser ordenado de manera oficiosa o bien a pedido de alguna de las partes. De modo que resulta fundamental para el compareciente, poner de resalto cual ha sido la naturaleza del recorrido efectuado en las instalaciones de la planta por parte de V.S. y el resto de los que intervienen en este proceso de amparo ambiental (Estado Nacional, Empresa Porta Hnos SA, Defensoría Publica Oficial y los actores).

El mismo consistió en una visita programada con muchísima antelación y que se concretó el pasado 12 de junio a partir de las 10:00hs, según había quedado establecido en el decreto de fecha 24 de abril el que dispone, en relación al tema que nos ocupa, lo siguiente: ***“Así mismo déjese sin efecto la fecha a los fines de realizar el reconocimiento judicial, encuesta socio ambiental e inspección ocular de la planta PORTA HNOS. S.A. fijada para el 8/5/2019 en el proveído de fecha 22/3/2019 (fs. 2975) y fíjese nueva fecha a los mismos fines para el día 12 de junio del cte. Año a las 10.00hs. FDO. MIGUEL HUGO VACA NARVAJA – JUEZ FEDERAL”.***

Así las cosas en el día y a la hora establecida, las partes se reunieron en las instalaciones de la Planta Porta Hnos. SA, siendo recibidos por su presidente Sr. José Porta quien junto al testigo Augusto Gallardo (gerente de ingeniería de la planta) nos guiaron en un recorrido que fue diseñado, elegido y acondicionado por la empresa demandada. El reconocimiento judicial (inspección ocular) comenzó en la sala de recepciones donde se presentaron cada una de las personas convocadas a tal efecto y posteriormente, luego de unas breves palabras de bienvenida, se exhibió en pantalla gigante un video preparado por la empresa, donde se podía ver de manera anticipada cual iba a ser el recorrido que nos esperaba esa mañana.

Finalmente se dio inicio al acto procesal probatorio el cual consistió prácticamente en una visita técnica guiada convenientemente por una de las partes interesadas en salir ilesas de esta acción de amparo. Ha sido una actividad más de las que la empresa ofrece de manera constante a alumnos y profesores de la UNC y UTN, como así también a posibles inversores o interesados en comercializar con la empresa, por ejemplo adquiriendo las denominadas “Mini Dest” llave en mano que Porta S.A. ofrece a productores del agro, tanto a nivel nacional e internacional.

Si bien es dable reconocer que a las partes le fue permitido formular preguntas a los guías de la empresa, las mismas, como así también sus respuestas afirmativas, negativas, explicativas, aclaratorias o ilustrativas, **NO SE HICIERON CONSTAR EN ACTA A PESAR DE LA EXIGENCIA EXPRESA QUE EL COMPARECIENTE FORMULÓ EN ESE SENTIDO.** Mas precisamente cuando el recorrido recién se iniciaba, el propio Juez respondió de manera clara y sin posibilidad de planteo alguno en disconformidad, que la “inspección ocular” o “reconocimiento judicial” se iba a realizar sin acta de constatación donde se asentara todo lo acontecido, apelando de esta forma al registro visual, olfativo y auditivo que cada uno de los allí presentes podía efectuar, claramente desde la subjetividad de cada parte, cuestión que lesiona de manera flagrante y sin posibilidad de reparación ulterior la garantía del derecho de defensa que atraviesa todo proceso judicial en un estado de derecho.

No resulta baladí señalar la total ausencia de fundamentación respecto de lo decidido por VS al no admitir la constancia de las manifestaciones vertidas por las partes, y oídas por VS.

DOY RAZONES – FUNDAMENTACION TECNICA:

Que el planteo hecho presente en este acto tiene que ver con la flagrante violación al mandato procesal previsto en la norma del art. 480º del CPCCN, la cual es clara cuando dispone la forma de llevar a cabo la diligencia ***“A la diligencia asistirá el juez o los miembros del tribunal que éste determine. Las partes podrán concurrir con sus representantes y letrados y formular las observaciones pertinentes, de las que se dejará constancia en acta”.*** (el subrayado me pertenece).

Del artículo citado surge prístino que no resulta una facultad discrecional del juez la posibilidad de dejar o no constancia en acta de lo acontecido en el resultado de este medio probatorio. Es por el contrario una atribución de ejercicio obligatorio (potestad reglada) al Juez y a su funcionario fedatario (Secretaria). Esto es, no existe opción por dejar o no constancia; debe dejarse. Y para su perpetua memoria.

Que la infracción procesal mencionada admite ser considerada bajo dos aspectos: 1) violación a las formas y solemnidades prescriptas para el procedimiento, bajo pena de nulidad, 2) violación a las formas en la futura sentencia, si la misma se apoya en una prueba irregular y/o defectuosa, que atenta contra la posibilidad de control de parte en virtud del derecho constitucional de defensa en juicio.

Que la mentada infracción procesal constituye un defecto grave en el procedimiento, es cosa que no puede seriamente discutirse, pues la necesidad de levantar el acta está impuesta por ley al tribunal (aún cuando los interesados no la soliciten o se nieguen a firmar el documento). Tampoco puede ponerse en duda que ese vicio tenga trascendencia para provocar la nulidad del procedimiento, pues la ausencia del acta equivale a la inexistencia de la prueba respectiva.

El sistema procesal civil argentino está completamente identificado con la escritura. Entonces la forma escrita es exigida “ad solemnitatem”, es decir como condición de validez de los actos procesales, especialmente cuando se trata de las declaraciones de las partes y de la recepción de las pruebas. Todo medio probatorio que no haya sido consignado en un documento escrito, queda fuera del proceso y es nula la sentencia que se hubiese fundado en un acto semejante. En consecuencia todo lo actuado en oportunidad del reconocimiento judicial del pasado 12 de junio en la planta de Barrio San Antonio, propiedad de la empresa Porta Hnos. debe ser tenido por no sucedido.

La intermediación u oralidad pueden coexistir perfectamente con lo escriturario en el proceso: se denomina “oralidad actuada”.

Las reglas que ordenan el proceso son claras a la hora de determinar de qué manera se deben llevar a cabo los actos procesales que lo conforman. Así tenemos la ya citada norma del 480º de donde surge que en primer lugar debe asentarse los datos de los participantes que hubieran concurrido a la inspección o reconocimiento judicial. En segundo lugar corresponde que se identifique el objeto inspeccionado, para lo cual se requiere una descripción minuciosa de sus características y componentes objetivos. Finalmente se deben relatar las tareas realizadas en el recorrido, como así también las observaciones y preguntas formuladas por las partes asistentes al acto. El acta firmada solo cumple a medias este mandato procesal y omite la parte más importante del mismo, cual es la

constancia detallada de todo lo acontecido, incluyendo la participacion de los asistentes, unico modo razonable de ejercer sobre ello todos los controles que pudieran corresponder.

El acta es el unico instrumento que refleja de manera fiel y certera todo lo percibido, no solo a los fines de documentar el acto (lo que le servirá al Juez al momento de valorar dicha prueba y a la Alzada para revisar su ponderación) sino fundamentalmente, como vengo diciendo, para que las partes puedan ejercer su derecho de defensa, es decir, a fin de que puedan controlarla.

El Juez con motivo de las percepciones producidas en dicho recorrido no podrá considerarlas dentro del razonamiento de mérito como premisa fáctica del silogismo sentencial, porque esto ha creado conocimiento personal y subjetivo de V.S., lo que resulta parcializado, al no saber cuanto del todo ha visto y cuanto dejó de ver. El conocimiento personal del Juez no puede ser valorado como prueba sencillamente por que escapa al debido control de parte. V.S. omitió deliberada e injustificadamente de introducir debidamente al proceso, la documentación y certificación de todo lo acontecido en la planta el 12 de junio, todo esto derivado de su imperium judicial, deber atribuible por cierto tambien a su Secretaria como funcionaria fedataria del mismo.

Si la sentencia de merito se sostendra en estas percepciones “no actuadas” y con observaciones de parte “no actuadas” se desmoronará toda posibilidad de ejercicio regular de una sana critica racional del material de alegacion y prueba. Ingresaremos en la penumbra de la intima conviccion, vedada en nuestra ordenamiento ritual por elementales garantias para los justiciables.

Que dicha omision priva a esta parte del perpetuo control de lo sucedido, ya que la práctica de este medio probatorio no tolera no ser documentado. Impide en consecuencia ejercer derechos de impugnación, reservas, etc al no poder ser revisado por un juez de grado. Recordemos que el recurso de apelacion que tolera la sentencia de amparo no deja de ser “apelacion y nulidad”, especialmente porque esta ultima inficionará al proceso a la “restitutio in integrum”, esto es, a la retroaccion o reposicion del proceso al momento de la nulidad producida. La sola presencia de las partes, como así tambien la firma inserta en el acta atacada de deficiente, no implica en lo mas mínimo la convalidacion del medio probatorio cuestionado. El juez tiene derecho a producir toda medida probatoria que considere de merito oportunidad y pertinencia para el resultado del pleito, lo que no tiene derecho a hacer es a no documentarlo. Si entra en el razonamiento sentenciante será nulo, como así tambien el resultado del fallo.

Por tanto, si el Tribunal en la sentencia apreciara elementos que no constan en acta escrita, ello implicaría que utiliza sus conocimientos personales para fallar, lo que resulta violatorio del derecho de defensa de las partes. Por otra parte, si el Juez interviniente se limita a consignar

lacónicamente la asistencia al lugar del reconocimiento (como lo hizo) y omite consignar detalladamente lo que percibió –junto a las partes- en la diligencia, el acta no deviene nula sino ineficaz a los fines probatorios.

“El acta es el medio a través del cual se incorpora el elemento de prueba al proceso. Por tanto, es un instrumento esencial que debe contener todos los detalles de lo ocurrido en la diligencia probatoria, que al tener la forma de una audiencia adscribe al sistema de oralidad actuada (aunque nada obsta que pueda complementarse con filmaciones de lo ocurrido)”¹

HACE RESERVA DE AGRAVIOS EN LA ALZADA:

En virtud de lo expresado precedentemente, y siempre que VS no declare oficiosamente la nulidad del medio de prueba producido irregularmente, formulamos expresa reserva de agraviarnos en la sentencia de merito que se dicte. Esto es, dado que el proceso de amparo nos impide incidentar de nulidad, la declaración de esta solo queda en manos de VS y de nadie mas, en esta instancia. Pero si VS no pronuncia nulidad sobre el capítulo de nuestro agravio, la pediremos en instancia de apelación, porque la apelación –ya lo dijimos- nos reparara de toda injusticia, pero también de toda nulidad, como la que advertimos con causa en el presente escrito.

PETITUM:

Por todo ello, **SOLICITO:**

- a- Me tenga por presentado por parte, y por ratificado el domicilio.
- b- Tenga presente lo manifestado en relación al reconocimiento judicial de fecha 12 de junio en la planta Porta Hnos.
- c- Tenga por formuladas las reservas del caso

PROVEA DE CONFORMIDAD

POR RESULTAR AJUSTADO A DERECHO

¹ ARAZI, Ronald, “La prueba en el Proceso Civil” 3ª edición; Rubinzal – Culzoni. Pag. 326